

Presentación de los niños de tres años. Una bonita tradición.

Martha Morales

Por amor a la Virgen, nuestro pueblo empezó a presentar en el templo a las niñas – después también a los niños-, para encomendarles al cuidado maternal de Santa María Virgen.

La tradición de que la Virgen fue presentada en el Templo de Jerusalén se narra en el Protoevangelio de Santiago (evangelio apócrifo del siglo II). Acompañada por sus padres – Ana y Joaquín- ese texto dice que María fue llevada al Templo para ser iniciada, junto con un grupo de niñas, en el conocimiento de la fe y en el servicio al Templo. María va presurosa para ofrecerse a Dios. Fue recibida por el sacerdote y permaneció allí algunos años en los que estudió la Sagrada Escritura y ayudó en conservar limpia la ropa que se usaba en los sacrificios de animales en el Templo. Los sacerdotes tenían un grupo de niñas y las cuidaban con la esperanza de que una de ellas fuera la madre del esperado Mesías. Y allí estuvo hasta que se casó con san José.

La fiesta de la Presentación de la Virgen nació en Oriente en el año 543, con ocasión de la dedicación de la basílica de Santa María la Nueva en Jerusalén. Nos da la impresión de que ya no existe pues no se encontró rastros de ella en internet. El Papa Sixto V promulgó la fiesta de la Presentación de la Virgen para la Iglesia universal, en el siglo XVI. Este Papa fue hijo de unos campesinos y nació en una provincia italiana llamada Montalto. Cuando era niño cuidaba de unos cerdos y un día, estudiaba el catecismo y pasaron por allí unos franciscanos, que le preguntaron: “¿Qué quieres ser?”. Él contestó: “Un hombre de Dios”. Así que esos buenos religiosos le costearon los estudios y nunca imaginaron que llegaría a ser Papa ni que promulgaría esta importante fiesta.

Cuando se llevó a María al Templo de Jerusalén, la tradición dice que fue acompañada de un gran número de niñas que llevaban antorchas encendidas. Para subir al Templo había quince gradas que subió María sola a pesar de ser tan pequeña. Por medio de este servicio a Dios en el templo, María se preparó para recibir al Hijo de Dios, pero, como era tan humilde, pidió al Señor ser la sierva de la Madre del Salvador, dice San Luis María de Grignon. Es decir, estaba dispuesta a ser la esclava de quien sería la Madre del Mesías. María nunca pensó que ella iba a ser la mujer elegida por Dios para ser la Madre del Mesías.

En el libro de Samuel se narra que Ana dedicó al Señor a su hijo Samuel después de que fue destetado, y Samuel llegó a ser juez y profeta del Señor. Dios usó a Samuel para guiar a Israel antes de que el pueblo tuviera un rey. Pero Samuel siguió aún después de este punto, sirviendo al Señor en el oficio de profeta y consejero del rey. Su historia se puede leer en la Biblia y es muy interesante (1 Samuel, 1,11ss).

En una ocasión, cuando algunas personas trajeron niños para que Jesús les impusiera las manos, sus discípulos los reprendieron, tratando de alejar a los niños de Jesús, pero el Señor les dijo: “Dejen que los niños vengan a mí y no se lo impidan, porque el Reino de Dios es de los que se hacen como niños, En verdad les digo que el que no reciba el Reino de Dios como un niño, no entrará en él” (Lucas 18, 16-17).

Jesús quería que supieran cuán preciosos son los niños para Dios, y así “los niños fueron llevados a él para que les impusiera las manos y orara” (Mateo 19,13).

Cuando se presenta a los niños de tres años en las iglesias, lo que se pretende es dar gracias por su vida, pedir la bendición para el niño y para sus padres y para asistentes a la ceremonia. Si hay padrinos, conviene que sean los mismo que los del Bautismo.

El Rito de la Presentación de los niños en el templo o en la iglesia, tiene lugar en la puerta de entrada; luego entran, se persignan, se hace la Oración colecta y un sencillo rito donde tiene lugar la liturgia de la Palabra. Si lo cree oportuno, el celebrante puede imponer las manos sobre la cabeza de los niños y después hace una oración de bendición. Al final se

puede rociar a los asistentes con agua bendita. Luego da la Bendición de Dios Todopoderoso.